



Iglesias Católicas de Lower Columbia (Familia 43)

Plan Para La Nueva Parroquia

Resumen

Este informe explica cómo nuestras sesiones de escucha durante los últimos dos años y medio han ayudado a guiar nuestros planes para la nueva parroquia que esperamos comenzar juntos en la primavera de 2027. Explica por qué se necesita la nueva parroquia y comparte un plan de cinco años. El plan se basa en nuestra declaración de visión y en ideas sugeridas por las personas de nuestras parroquias y misiones actuales durante las sesiones de escucha. El plan también incluye aportaciones y consejos aportados por el personal de la familia parroquial y los consejos asesores de la parroquia. La parte central de la propuesta es un nuevo calendario de misas para los fines de semana. El plan para la nueva parroquia incluirá 6 misas, que es un cambio respecto a las 7 misas activas que tenemos ahora. Esto significa que no todas las iglesias tendrán una misa dominical regular. Sin embargo, si una iglesia ya no celebra misa dominical, eso no significa que el campus se cierre o se venda. Para empezar, la nueva parroquia utilizará nuestros campus para programas y actividades de la misma manera que lo hacemos ahora.

Somos afortunados porque gracias a sus buenas administraciones, somos relativamente estables económicamente. No necesitamos apresurar las decisiones sobre si podemos operar todos nuestros campus indefinidamente. El objetivo principal del plan de cinco años es establecer el nuevo calendario de fines de semana y misas diarias y ayudarnos a crecer como una sola parroquia. Lo haremos trabajando juntos en los objetivos que hayamos elegido. Luego podremos tomar cualquier decisión futura con cuidado y oración.

Dos valores son muy importantes mientras avanzamos juntos. Primero, debemos pensar y actuar como una sola parroquia. Esto es diferente a ser un grupo parroquial. En un grupo parroquial, un pastor cuida varias parroquias separadas al mismo tiempo. Algunos recursos pueden compartirse, pero cada parroquia aún tiene sus propias necesidades, límites e identidad. En una parroquia con varias iglesias, miraremos todo juntos. Eso hace que una identidad compartida sea muy importante. Segundo, debemos entender nuestra misión como la presencia de la Iglesia Católica en esta zona. La Iglesia hace muchas cosas buenas en todo el mundo, incluyendo el culto, la evangelización, la educación y las obras de misericordia. Al formar esta nueva parroquia, debemos aceptar nuestra responsabilidad de ser la presencia de Cristo para cada persona en nuestra parte del Viñedo. Estos dos valores están conectados con lo que es una parroquia: una parroquia incluye a toda persona, católica o no, que vive en una

determinada zona. Nuestra zona es grande y no hay una "parroquia vecina" que haga el trabajo de la Iglesia por nosotros. Como una nueva comunidad, trabajando juntos, podemos hacer cosas increíbles por la gracia de Dios.

Parte I: Las sesiones de escucha

Fase de preparación

En el verano de 2024, la Arquidiócesis de Seattle reorganizó las parroquias del oeste de Washington en unas 60 familias parroquiales. Algunas familias se formaron de parroquias que ya trabajaban juntas. Otras reunieron parroquias que habían sido independientes. Nuestra familia parroquial era el tercer tipo de mezcla: cuatro de nuestras iglesias ya habían trabajado juntas como un grupo durante más de diez años para servir a los condados del norte de Cowlitz y Wahkiakum, pero también se nos pidió incluir la Misión San José en Kalama, que había sido una misión de la parroquia de San Felipe en Woodland. Esto amplió nuestra área de responsabilidad a casi todo el condado de Cowlitz. Esta disposición estaba pensada para ser temporal mientras discerníamos cómo convertirnos en una sola parroquia entre las muchas parroquias y misiones de nuestra zona. Al mismo tiempo, la Arquidiócesis asignó nuevos sacerdotes a muchas familias parroquiales. Para nosotros, eso significaba al padre Thompson como párroco y al padre Vinner HGN como vicario parroquial. Este año hemos dado la bienvenida al padre Jay Bonete como vicario, después de que el padre Vinner fuera trasladado por su orden.

Para ayudar al liderazgo parroquial y asesorar a nuestro párroco, le pedimos a la gente que aplicara para el Consejo Asesor Familiar Parroquial (PFAC). Algunas familias parroquiales de la Arquidiócesis ya tenían consejos pastorales en cada iglesia. Esos consejos continuaron trabajando junto a la PFAC más grande. Algunas de nuestras comunidades tenían comisiones locales de planificación, pero no contaban con un consejo pastoral completo. Por ello, el padre Thompson decidió formar un Consejo Pastoral unificado que también sirviera como PFAC para la familia. Al mismo tiempo, cada parroquia mantenía su propio Consejo de Finanzas, como exige la ley eclesiástica, para supervisar las finanzas de esa comunidad. Las dos misiones también conservaron sus propios recursos financieros e identidad, pero estaban representadas participando en las reuniones del Consejo de Finanzas de Santa Rosa. Como San José se añadió desde otra parroquia, se necesitó reclutar a un nuevo miembro. Las otras comunidades mantuvieron en su mayoría sus arreglos existentes.

El padre Thompson y el personal abrieron las solicitudes para el PFAC en agosto y septiembre de 2024. Recibimos 17 solicitudes. Tras revisarlas y asegurarnos de que los miembros seleccionados representaran a las cinco comunidades de la iglesia, así como a la comunidad de habla hispana de Santa Rosa, invitamos a 9 personas a formar el consejo. Una carencia fue que nadie de la comunidad escolar solicitó. Mantuvimos la puerta abierta durante estos años de discernimiento, pero aún no

teníamos un voluntario de la escuela. Esperamos corregir esto en la nueva parroquia. La membresía del PFAC se ha mantenido prácticamente igual durante estos dos años y medio. Un representante de la Misión San José se retiró en septiembre de 2026, pero cubrimos ese lugar de inmediato con otro residente de Kalama. El representante del Consejo de Finanzas de Kalama también se retiró en septiembre de 2026, y aún no hemos encontrado un reemplazo.

Antes de que se crearan las familias parroquiales, el antiguo grupo ya había reunido a gran parte del personal, con algunas excepciones. En los últimos dos años y medio, hemos hecho más cambios cuando hubo oportunidades. Cuando algunos puestos quedaron vacantes, no los reemplazamos y trasladamos esas responsabilidades a la oficina compartida. También cambiamos algunas responsabilidades del personal y lugares de trabajo. En algunos casos, el personal que había compartido con familias parroquiales cercanas pasó completamente a esas familias vecinas.

Resumen de las sesiones de escucha

El proceso de Compañeros en el Evangelio se basa en escuchar a la comunidad. El personal de la PFAC y de la parroquia, también llamado Equipo de Liderazgo Familiar Parroquial (PFLT), ayuda a asesorar al pastor mientras toma decisiones y a ajustar la vida parroquial en consecuencia. Por esta necesidad de escuchar, la mayoría de las sesiones de escucha y otras oportunidades de recibir comentarios utilizaban un modelo sinodal. En ocasiones, también utilizábamos encuestas digitales. También aprendimos de la vida parroquial normal y de conversaciones individuales. Estas nos proporcionaron comentarios más informales. La Arquidiócesis de Seattle también nos brindó un fuerte apoyo en planificación, recopilación de datos, comunicación, derecho canónico y políticas locales. Esto ayudó a establecer los límites para nuestro discernimiento.

Fase 1: ¿Quiénes somos?

La primera parte del proceso de Compañeros en el Evangelio se centró en la pregunta: "¿Quiénes somos?" Esta fase incluyó información demográfica y financiera básica sobre nuestra familia parroquial. También incluyó una serie de dos partes de sesiones de escucha centradas en identificar nuestros dones, pero también nuestros retos y oportunidades.

Sesión de Escucha 1: ¿Quiénes somos? ¿Cuáles son nuestros dones?

Comenzamos la primera sesión de escucha en enero y febrero de 2025. Se utilizó un modelo de escucha sinodal y encuestas en línea para las comunidades eclesiales y la escuela. Realizamos cuatro

sesiones en vivo con más de 100 personas en total. El grupo juvenil también tuvo una sesión de escucha modificada que incluyó a unos 60 jóvenes. Recibimos 9 respuestas de la encuesta en línea de la comunidad escolar y 52 de la comunidad parroquial. Algunas de esas respuestas vinieron de personas que también habían asistido a una sesión en vivo. Esperábamos que la participación disminuyera lentamente a medida que avanzara el proceso, pero fue un comienzo sólido. Tras revisar los resultados y escuchar las directrices de la Arquidiócesis, decidimos que las futuras sesiones funcionarían mejor si eran menos y más enfocadas. A partir de entonces, normalmente celebrábamos una sesión en la tarde, una al mediodía y una sesión en español después de la misa dominical. Tras cada ronda de aportaciones, los sacerdotes y la PFAC discutieron los resultados y los compartieron con la parroquia en una carta pública. Normalmente, un lado de la carta ofrecía un resumen del Consejo Pastoral/PFAC, y la otra parte daba los comentarios y propuestas del párroco.

En las sesiones de "¿Cuáles son nuestros dones?", la gente mencionó muchos ministerios y oportunidades de servir en nuestras iglesias. Las respuestas comunes incluían la importancia de los Sacramentos, la Adoración Eucarística, las oraciones devocionales y la música sacra. También dijeron que valoran que nuestras comunidades "une a muchas culturas". Nos describieron como una "comunidad acogedora que trabaja junta". Algunos también mencionaron la hospitalidad como un ministerio importante y exitoso en varias iglesias. La escuela fue identificada como una parte importante de la comunidad en general y como un centro comunitario. Al mismo tiempo, la gente señaló que la escuela a veces puede sentirse separada de la vida parroquial. Formar conexiones más fuertes entre la escuela y la parroquia era un área de esperanza para mejorar.

Muchas de nuestras iglesias son muy activas y mantienen relaciones largas con obras de caridad en sus comunidades locales. Como familia parroquial, y a veces como iglesias individuales, apoyamos o participamos en muchas iniciativas benéficas. Entre ellas se encuentran San Vicente de Paúl, Prepares, Family Promise, FISH, el ministerio de cárceles y bancos de comida locales, entre otras. Nuestras iglesias también cuentan con consejos de los Caballeros de Colón que sirven en nuestra zona a través de obras sociales y benéficas. En formación y educación, también ofrecemos varios estudios bíblicos y oportunidades de formación en la fe dirigidos por feligreses durante el año.

Más o menos al mismo tiempo que la primera sesión pública de escucha, la Arquidiócesis nos proporcionó informes estadísticos, demográficos, financieros y de propiedades sobre nuestras comunidades y campus. Los informes mostraron que la gente de nuestras comunidades eclesíásticas es mayor del promedio de la población más amplia de los condados de Cowlitz y Wahkiakum. El ministerio de habla hispana en Santa Rosa y la escuela hacen que la edad promedio en Longview sea algo más joven, pero no mucho. La mayoría de nuestros feligreses son blancos, y también contamos con una comunidad hispana grande y en crecimiento. También tenemos grupos más pequeños de isleños del Pacífico, especialmente feligreses filipinos y chuukeses. También hay individuos y familias de muchos

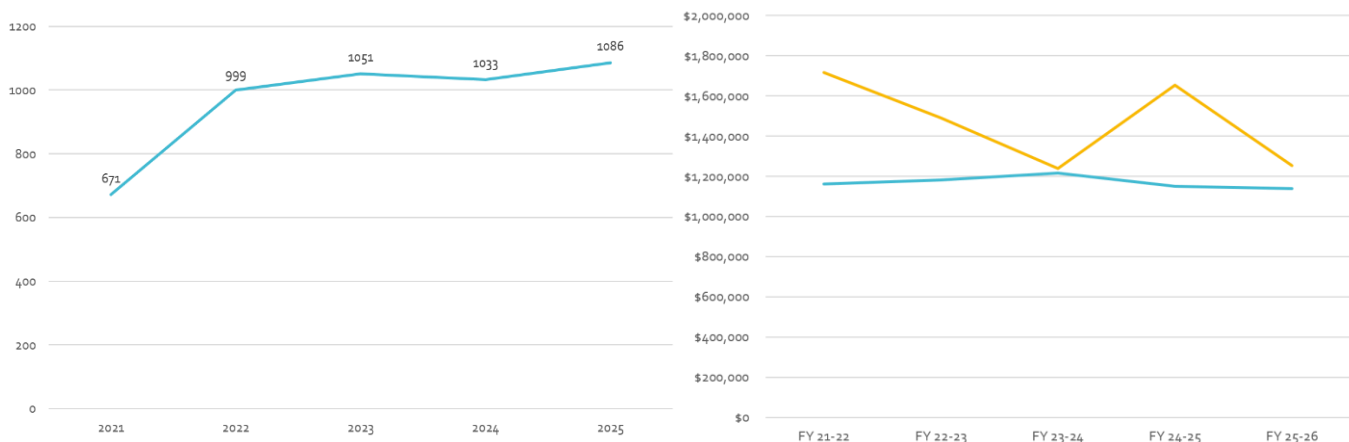
otros orígenes. Muchas personas en nuestra zona trabajan en empleos de clase trabajadora y de oficina, especialmente en industrias relacionadas con la industria y la agricultura.

Las familias de nuestra parroquia utilizan varios tipos de educación para sus hijos. La mayoría utiliza escuelas públicas, algunas nuestra escuela parroquial u otra escuela privada. Un número menor, pero aún apreciable, de familias educan en casa a sus hijos.

El informe de la Arquidiócesis también incluía nuestros ingresos, gastos y asistencia a misa combinados en los últimos años.

Asistencia a misa (Promedio de octubre de 2025)

Ingresos Ordinarios & Gastos



La asistencia a misa no ha vuelto completamente a ser como antes de la pandemia de Covid. Aun así, la asistencia sigue creciendo en general. Estamos aumentando un promedio de unas pocas decenas de personas cada año en todas nuestras comunidades. Nuestras tendencias financieras desde el Covid han sido más difíciles de predecir. Según nuestros datos internos, nuestros ingresos básicos y gastos parecen avanzar en una dirección mayormente sostenible, aunque las situaciones locales varían según la iglesia. Sin embargo, las proyecciones de la Arquidiócesis se vieron afectadas por factores inusuales del año Covid. Los gastos fueron menores en algunos años debido a los préstamos del Plan de Protección de Nóminas y a la condonación. Algunos años también incluyeron grandes proyectos de reparación de edificios, y parte de esos costes provenían de los ahorros en lugar de ingresos regulares. Por ello, al estimar las finanzas de la nueva parroquia, hicimos una proyección conservadora, en lugar de usar los datos de la Arquidiócesis, lo que llevó a resultados absurdos proyectados para 5 años. Asumimos en nuestros planes que los ingresos podrían aumentar alrededor de un 1,5% cada año y los gastos un 3% cada año. Con un crecimiento constante de nuestra población, esto debería dejarnos en una posición bastante estable. Sin embargo, eventualmente necesitaremos un plan estratégico para frenar el crecimiento de los gastos, reducir los gastos generales y aumentar el crecimiento de los ingresos.

La Arquidiócesis también revisó el estado de nuestros edificios y propiedades. Utilizaron un código de colores. El verde significa que una propiedad está en excelente estado y necesita un poco más allá del mantenimiento normal. El amarillo significa que una propiedad necesita pequeñas reparaciones, mejoras menores de seguridad o actualizaciones que no son estrictamente necesarias. El rojo es una categoría amplia. Significa que un edificio necesita una reparación real. Esto puede incluir la restauración de algo dañado por un problema resuelto, recuperar retrasos en el mantenimiento o problemas que podrían convertirse en problemas de seguridad o protección. El negro significa que una propiedad necesita reparaciones mayores o incluso la sustitución del edificio. El gráfico junto a este párrafo muestra una revisión actualizada de nuestros terrenos tras los trabajos realizados en los últimos años. Por ello, es diferente de los resúmenes anteriores del estado del edificio.

St Mary	St Catherine	St Joseph	Immaculate Heart	St Rose
Church & Hall	Church & Hall	Church	Church & Rectory	Church
Storage Shed		Hall	Hall and Classrooms	Rectory
			Covered Walkway	Parish Center & Office
			Storage Shed	Mulligan Hall
				School

Sesión de Escucha 2: ¿Quiénes somos? ¿Cuáles son nuestros retos y oportunidades?

Celebramos nuestro segundo conjunto de sesiones de escucha en mayo de 2025. Un total de 84 personas participaron en tres sesiones en vivo utilizando un modelo sinodal. El patrón de tres sesiones se convirtió en nuestro enfoque habitual para el resto del proceso: una sesión en la tarde, una sesión al mediodía y una sesión en español. Esta ronda de sesiones tuvo dos partes principales. La primera parte preguntaba sobre los retos y oportunidades en la comunidad en general. El propósito era ayudarnos a discernir cómo la Iglesia puede servir a toda el área parroquial, recordando que una parroquia incluye a todas las personas de un determinado territorio. Como siempre, se publicó una carta de actualización resumiendo los resultados para los feligreses.

Los participantes señalaron varios problemas sociales y económicos en nuestra comunidad. Estos incluían la falta de vivienda, la pobreza, la delincuencia, la adicción, la falta de buenos empleos y la falta de recursos. También señalaron que muchas personas en nuestra zona no tienen fe, o no la practican activamente. Se mencionó a los jóvenes como especialmente necesitados de orientación. También se dijo que nuestra cultura a menudo carece de una base moral clara. Los participantes también notaron una creciente división política en nuestras comunidades locales y en el país. Esto ha dificultado que las personas se lleven bien con quienes tienen diferentes puntos de vista políticos o sociales. A medida que

más culturas han llegado a nuestra zona, las divisiones lingüísticas y culturales también se han hecho más evidentes. En algunos casos, esto puede incluso parecer racismo.

En la segunda parte de la sesión de escucha, analizamos los retos y oportunidades dentro de nuestra familia parroquial. Muchas personas dijeron que la comunicación puede ser difícil entre iglesias y programas. También señalaron problemas de comunicación entre feligreses, personal y clero. Otros dijeron que un pequeño número de voluntarios parece realizar la mayor parte del trabajo en nuestras iglesias. Algunas personas también notaron una falta de conocimiento o aprecio por nuestra Fe y Tradición católicas. También escuchamos preocupaciones de que algunos efectos de la pandemia de Covid siguen presentes. Algunas personas siguen siendo extremadamente cautelosas con los gérmenes, y otras no han vuelto a la costumbre de asistir a la iglesia.

Un desafío destacó en muchas mesas y sesiones de escucha: nuestra comunidad en general está envejeciendo, y esto es aún más evidente en nuestras iglesias. Hay menos niños en nuestras congregaciones que antes. Con el tiempo, la cultura parroquial también ha cambiado de formas que quizá no atraigan a jóvenes ni a familias jóvenes.

Fase 2: ¿En quién queremos convertirnos?

Sesión de Escucha 3: ¿En quién queremos convertirnos?

Tras terminar la parte "¿Quiénes somos?" del proceso de Compañeros en el Evangelio en la primavera de 2025, descansamos durante el verano de 2025 y nos reunimos de nuevo en septiembre para comenzar la fase "¿En quién queremos convertirnos?". Nuestra tercera sesión de escucha en septiembre de 2025 reunió a 56 personas en tres sesiones sinodales en vivo. Esta parte se basó en los resultados de la fase "¿Quiénes somos?" así como en conversaciones que habían tenido lugar en el PFAC/Consejo Pastoral.

Esta tercera sesión de escucha fue el paso abierto del proceso por diseño, permitiendo a la gente tanto generar ideas como presentar esperanzas y sueños sobre lo que una nueva parroquia podría lograr con toda nuestra participación. Por ello, las sugerencias variaron en cuanto a cuán concretas o aspiracionales pudieran haber sido.

Siguiendo el tema de la segunda sesión de escucha, un mensaje que recibimos claro fue el deseo de que la nueva parroquia se centre especialmente en la evangelización, haciendo especial hincapié en la incorporación de jóvenes adultos y familias a la comunidad. También recibimos muchas sugerencias sólidas sobre la importancia de fomentar una identidad unificada como nueva parroquia y forjar conexiones sociales. La fortaleza de esta aportación nos llevó a decidir añadir un miembro del personal al equipo orientado a la evangelización y la coordinación de los esfuerzos comunitarios.

Respondiendo a otro desafío y oportunidad identificados de la sesión anterior de escucha: falta de formación en nuestra fe o una apreciación anémica de nuestra Sagrada Tradición, algunos sugirieron que la nueva parroquia debería comenzar con lo más esencial: el Culto Divino celebrado con dignidad. A partir de ahí podríamos expandirnos a la formación en la fe, las ofrendas espirituales y caritativas.

Llegando a la pregunta de la evangelización desde otra perspectiva, la sesión en español expresó especialmente su deseo de acercarse y ayudar a católicos alejados y a quienes viven con una barrera para la recepción de los Sacramentos y la plena vida de su fe (especialmente aquellos que viven con problemas de irregularidades matrimoniales).

En el entorno de estos dos temas principales, hubo fuertes llamamientos a ciertos valores específicos. El deseo de servir a las Obras de Misericordia y ofrecer formación en la doctrina social de la Iglesia era popular. También escuchamos el deseo de que la nueva parroquia sirviera a quienes son llamados al Sacramento del Matrimonio, tanto en forma de enriquecimiento matrimonial y familiar como de preparación adecuada para los prometidos. Relacionado con esto, los participantes expresaron la esperanza de que la nueva parroquia apoye a los padres como primeros y educadores primarios de sus hijos. En la sesión de español, la gente abogó por llamar a niños y jóvenes al ministerio de forma más intencionada. También surgieron sugerencias de que, si queremos formar comunidad e invitar a las personas al ministerio, debemos asegurarnos de que todos conozcan qué ministerios existen y que nuestros ministerios estén abiertos a la participación en paralelo con nuestras actuales comunidades parroquiales y misioneras. Es importante destacar que muchos también expresaron la conciencia de que el coste difícil de todas estas maravillosas ideas es que debemos dejar atrás hábitos y estructuras obsoletas.

Fase 3: ¿Cómo llegamos allí?

Sesión de Escucha 4: Definiendo la Visión y las Iniciativas

El padre Thompson y el PFAC tomaron los resultados de la tercera sesión de escucha y trabajaron juntos para desarrollar una declaración de visión compartida que pudiera guiar a nuestra nueva parroquia hacia estos objetivos. Luego, con esta declaración de visión en mente, propusieron una lista de iniciativas potenciales que la nueva parroquia podría llevar a cabo para perseguir las esperanzas y deseos expresados en las sesiones de escucha. Presentamos un borrador de declaración de visión y una lista bastante larga de posibles iniciativas a los feligreses, y la cuarta sesión consistió en escuchar las perspectivas de las personas respecto a ellas. El cuarto conjunto de sesiones de escucha se llevó a cabo mediante modelo de consultación sinodal en noviembre de 2025. Para esta consulta, reabrimos de forma limitada la posibilidad de respuestas a encuestas en línea. En total, participaron 90 personas en

tres sesiones en persona, un salto notable respecto a la participación anterior en declive, así como seis envíos en línea. Como siempre, una carta de resumen pública del padre Thompson y del PFAC siguió a la sesión. En este caso, la forma que adoptó fue la declaración de visión final y las iniciativas elegidas entre la lista más larga de potenciales.

Aunque no fue directamente el tema de la sesión de escucha, esta fue la ocasión en la que muchas personas empezaron a expresar preocupación por las consecuencias prácticas de fundar una nueva parroquia. Especialmente escuchamos preocupación por la reducción de las misas dominicales y la realidad de que esto podría llevar a que algunos lugares dejaran de celebrar misa dominical. Aunque el padre Thompson había sido abierto sobre esta realidad desde el principio, nos dimos cuenta de que este era el momento en el proceso en que la idea se volvió "real" para varias personas debido a la primera iniciativa propuesta: evaluar el número y la ubicación de las misas dominicales en nuestra familia parroquial.

Dentro de la larga lista de posibles iniciativas, la gente continuó expresando el deseo de mejorar la comunicación entre las familias parroquiales y de utilizar la tecnología de forma más eficaz. Hubo mucha positividad en torno a la preparación y enriquecimiento matrimonial, especialmente en la sesión en español. También hubo un gran entusiasmo por la coordinación y la educación en torno a la doctrina social de la Iglesia y el servicio benéfico.

Algunas iniciativas generaron opiniones encontradas. La idea de establecer un cementerio parroquial y la idea de explorar la posibilidad de algún tipo de educación católica a nivel de secundaria en el condado de Cowlitz suscitó un pequeño pero apasionado número de opiniones, tanto a favor como en contra. Al mismo tiempo, había un entusiasmo general en principio por el apoyo a los padres en su tarea de proporcionar educación a sus hijos y asegurar que dispongan de recursos.

Finalización de la Declaración de Visión e Iniciativas

Finalmente, el padre Thompson y la PFAC utilizaron esas aportaciones para reducir la lista de posibles iniciativas a una lista más corta y finalizaron la redacción de la declaración de visión parroquial:

Glorificar a Dios, proclamar el Evangelio y formar discípulos que aman, vivan y sirvan como Jesucristo.

La perspectiva detrás de la declaración de visión es entender nuestro llamado cristiano como una serie de círculos de responsabilidad en expansión. Debemos comenzar y mantener todo lo que hacemos arraigado en nuestro deber hacia Dios. Esto fortalece, alimenta y nos lleva a asumir la responsabilidad personal por la obra de la Iglesia. Nuestro servicio, a su vez, nos lleva a "pasar el fuego" invitando a otros

al amor de Dios y a la obra de la Iglesia. Al hacer esto, preparamos a otros para el discipulado y el ministerio, para que ellos puedan continuar el ciclo.

En cuanto a nuestras iniciativas finales, terminamos con:

1. Debatir y evaluar el número de misas dominicales necesarias en la nueva parroquia.
2. Evaluar el almacenamiento de actividades y el espacio y recursos de los programas (como parte de una revisión de las instalaciones)
3. Evaluar el uso de la tecnología para servir a la parroquia y mejorar la comunicación
4. Explorar formas de acoger y apoyar a las familias y al Sacramento del Matrimonio
5. Evaluar y coordinar las obras de misericordia dentro de la parroquia.
6. Evaluar y exponer las necesidades de la educación católica en la parroquia.

Entendimos que cada una de estas iniciativas nos llama a dar seguimiento a la exploración y evaluación mediante acciones apropiadas en la nueva parroquia y en preparación para ella. En la primavera de 2026, la PFAC y el personal comenzaron a aplicar los comentarios de la sesión de escucha para desarrollar planes en varios pasos que pongan en marcha las iniciativas.

Nuestro plan tiene una orientación más pastoral que estructural; por ello, la mayoría de nuestras iniciativas conllevan un impacto financiero relativamente bajo —añadir unos pocos miles de dólares al presupuesto anual para respaldar la labor—. También podrían surgir costos indirectos, como los gastos de servicios públicos o la dedicación de tiempo del personal a estas tareas. Los resultados de la evaluación de las instalaciones (que podría derivar en proyectos de construcción) y de la evaluación tecnológica (con miras a adquirir e instalar equipos) implican costos iniciales más elevados; la nueva parroquia determinará los mecanismos de financiación para las obras de construcción, mientras que para la tecnología las parroquias actuales ya han asignado fondos, como el reembolso del ACA de este año destinado a este fin.

Iniciativa 1: Asignación de Masas

Necesidad: tiempos y lugares suficientes para un Culto Divino digno. El Concilio Vaticano II enseña que la Eucaristía es la fuente y la cima de la Vida Cristiana.

- Determinar el número y la ubicación de las misas dominicales para la nueva parroquia
- Moldear la propuesta según el derecho canónico y la política arquidiocesana
- Basar la propuesta en datos objetivos y subjetivos
 - Asistencia vs. capacidad de cada iglesia
 - Número de sacerdotes y ministros laicos
 - Equidad de los tiempos de manejo para el mayor número posible de feligreses
 - Hora del día y seguridad en el viaje, especialmente para los mayores
 - Factores financieros, si aplica

- Factores únicos para cada sitio
- Estar atentos a la historia y a las experiencias personales, al mismo tiempo reconociendo que, con justicia, no podemos honrar ni valorar la historia o la inversión de una persona en una de nuestras comunidades por encima de la inversión de otra en la suya.

Iniciativa 2: Revisión de las instalaciones

Necesidad: Instalaciones funcionales, adecuadas y seguras. Además, sirve a la gestión financiera.

- Buscar opiniones de ministerios y programas para establecer necesidades
- Evaluar o actualizar las evaluaciones del estado del edificio y del mantenimiento diferido (necesidad y coste)
- Detectar la necesidad y proponer proyectos (reparaciones, renovaciones, reemplazos)
- Consultar con el pastor sobre proyectos importantes y recaudación de fondos

Iniciativa 3: Tecnología

Necesidad: Herramientas para permitir la participación más eficaz en los programas y fomentar la comunicación en todo nuestro territorio.

- Evaluar la tecnología actual en uso
- Recopilar opiniones de ministerios y programas sobre deseos y esperanzas en la tecnología
- Proponer un plan tecnológico para toda la parroquia
- Facilitar la instalación y la configuración
- Formar líderes de ministerios y programas y feligreses comunes

Iniciativa 4: Comunicaciones

Necesidad: Herramientas y prácticas para comunicarse eficazmente.

- *Nota: Separamos esto de la iniciativa tecnológica porque las comunicaciones son más complicadas que la tecnología en sí*
- Establecer procesos y procedimientos claros y consistentes
- Evaluar las necesidades de personal
- Evaluar el estado de la página web de la parroquia y la presencia en redes sociales
- Entrenar sobre el uso del tren de Parishstaq y la aplicación móvil Our Catholic Community
- Desarrollar la imagen y el logotipo para la nueva parroquia
- Presupuestar y cambiar los letreros, el membrete y la presencia digital
- Presupuestar y rediseñar de los vestíbulos de la iglesia
- Mantener anuncios en tableros de anuncios y tableros físicos para usuarios no tecnológicos
-

Iniciativa 5: Apoyo y promoción del matrimonio y vocaciones

Necesidad: Discernir y vivir nuestras vocaciones de Dios y fomentar vocaciones centradas en la familia como semilla de todas las vocaciones

- *Nota: Esta iniciativa fue adaptada y ampliada más allá del matrimonio para cumplir un objetivo de promoción de vocaciones que la Arquidiócesis estableció.*
- Reclutar y revisar miembros para la Comisión de Vocaciones;
 - Experimento inicial con la orientación hacia las vocaciones en general
 - Si esto no funciona, reorganizaremos el liderazgo de esta iniciativa
- Discernir y proponer eventos y programas
- Ayudar a los sacerdotes a coordinar un equipo de parejas mentoras para proporcionar preparación para el matrimonio
- Proponer y planificar eventos de enriquecimiento matrimonial
- Proponer y planificar promociones de las Órdenes Sacerdotales y la Vida Religiosa

Iniciativa 6: Coordinación y formación de obras de misericordia

Necesidad: Formación intelectual en la doctrina social de la Iglesia, formación humana y espiritual para aprender el amor por los pobres, y coordinación de esfuerzos compartidos para realizar las obras de misericordia corporales y espirituales.

- Reclutar y evaluar a los miembros iniciales de la Comisión
- Recopilar información sobre las Obras de Misericordia existentes en la parroquia
- Ayudar a los ministerios a discernir sus caminos más efectivos a seguir
- Donaciones benéficas propuestas por la parroquia en la zona local
- Discernir, proponer y proporcionar oportunidades educativas y formativas para los feligreses en la doctrina social de la Iglesia

Iniciativa 7: Para apoyar la educación católica

Necesidad: Padres que cuentan con recursos y cuentan con el apoyo de la parroquia en su vocación como primeros y primarios educadores de niños en todo.

- Escuchar y discernir las necesidades de los padres en la parroquia
- Atención especial al acceso a recursos por parte de todos los padres en todas las opciones educativas (hogar, la escuela parroquial, otras escuelas privadas, o escuela pública)
- Asesora al pastor sobre las necesidades educativas y formativas de la comunidad
- Colaborar con la Comisión Escolar para fomentar la integración entre la escuela y la parroquia

Formación del Plan

A finales de la primavera de 2026, el padre Thompson proporcionó un esquema de la última parte del proceso de Compañeros en el Evangelio. Esto incluyó una explicación de que la naturaleza del proceso

cambiaría durante esta parte de la fase "¿Cómo llegamos allí?". El padre compartió que el personal tenía varias tareas en esta fase relacionadas con la elaboración de un plan basado en todas las decisiones y comentarios previos. Quería que la gente supiera que esta parte sería un poco más técnica y se haría "detrás del escenario". Finalmente, compartió que para la mayoría de nuestros feligreses, la presentación del Plan de la Nueva Parroquia probablemente sería el siguiente punto importante de comunicación. Sin embargo, más tarde acabó proporcionando algunas actualizaciones adicionales o puntos de consulta, como se indicará a continuación. Estos fueron más allá de lo que se requería originalmente para el proceso.

Durante este mismo tiempo, pero separado del proceso de Compañeros en el Evangelio, en mayo de 2026 suspendimos el uso regular del campus de la Misión San José en Kalama. Lo hicimos por preocupaciones sobre problemas del edificio que temíamos que pronto pudieran convertirse en problemas activos de seguridad para las personas y la propiedad. Actualmente estamos trabajando con la Arquidiócesis para recopilar información precisa sobre cuánto costaría arreglar el edificio. Además, hay un esfuerzo local para financiar la reparación de la propiedad. En la medida de lo posible, hemos mantenido los problemas de construcción de la Misión San José separados del proceso PitG. Lo hicimos porque no queríamos predeterminar ciertas decisiones ni negar a la gente local la oportunidad de intentar arreglar el edificio. Sin embargo, hay aspectos importantes en el Plan de la Nueva Parroquia que sí se empalman con la situación local en la Misión San José.

A finales de la primavera y principios del verano de 2026, el padre Thompson dedicó varias columnas semanales en el boletín a explicar e invitar a presentar solicitudes a las distintas comisiones y comités que requerirían las nuevas iniciativas parroquiales. Ya han llegado algunas solicitudes y el reclutamiento sigue en curso. Cuando una Comisión alcanza una cantidad crítica de candidatos cualificados, el padre Thompson o el líder adecuado para esa Comisión o Comité reunirá al cuerpo por primera vez y comenzará a funcionar. Harán algunas cosas que benefician a nuestras comunidades actuales y también planificarán para la nueva parroquia.

Durante el verano de 2026, el personal evaluó los impactos financieros y prácticos de las iniciativas y otros cambios necesarios para la nueva parroquia. Esto implicó considerar algunos escenarios hipotéticos de recaudación de fondos importantes para proyectos de construcción e incluso la venta de propiedades. Este análisis de impacto no fue necesariamente un plan concreto ni un compromiso previo, sino una comprobación para asegurar que las consecuencias de cualquier decisión que pudiéramos tomar en la nueva parroquia nos mantendrían viables.

El padre Thompson decidió que las comunidades podrían beneficiarse de poder ver partes selectas de los datos actualmente en consideración, especialmente en torno a la iniciativa que cambiaría más la experiencia de las personas con nuestra fe: la evaluación del número y la ubicación de misas

dominicales en la nueva parroquia. En julio de 2026, compartimos resúmenes generales de datos financieros, geográficos y de asistencia. La actualización proporcionó un perfil para cada una de nuestras iglesias y los objetivos establecidos por la Arquidiócesis. Esto fue nuevamente más allá de lo estrictamente requerido, pero el padre Thompson consideró importante para la transparencia.

Parte II: Propuesta de Plan de la Nueva Parroquia

Revisamos el proceso de nuestras sesiones de escucha y sus frutos, las cosas que hemos aprendido en estos últimos dos años y medio viviendo la realidad de una familia parroquial, y al mirar atrás al antiguo modelo de "agrupamiento", está claro que los objetivos de nuestras iniciativas discernidas no son alcanzables mientras tengamos que mantener la complejidad de 5 entidades canónicas. Hemos observado un alto grado de fatiga entre sacerdotes, personal y voluntarios que no podemos soportar mucho más tiempo. Gran parte de este cansancio y agotamiento se debe a la sobrecarga o a la necesidad de mantener asuntos como las finanzas paralelas, lo que multiplica la cantidad de trabajo necesario.

Sí, nuestra familia parroquial está creciendo, pero el ritmo de crecimiento no se ve superado por las circunstancias demográficas a medida que las generaciones mayores envejecen. También reconocemos nuestra responsabilidad hacia nuestros antepasados de ser fieles y respetuosos administradores del patrimonio, especialmente en casos en los que, lamentablemente, algunas cosas no pueden preservarse tal y como están ahora. En tales casos, debemos encontrar la manera de preservar lo que podamos, al mismo tiempo que somos responsables de buscar el bien de los demás ahora y de quienes vendrán después.

Se necesita una reorganización de la presencia y el ministerio de la Iglesia Católica en nuestro territorio, no solo en términos de tamaño o número de instalaciones que operamos o nuestro calendario de liturgias, sino también en la vida parroquial y la cultura en sí. Necesitamos reducir redundancias y pasar de una visión centrada en el mantenimiento a una visión parroquial unificada que nos permita experimentar una eficacia renovada.

Ninguno de estos asuntos puede evitarse. Estos desafíos y oportunidades ya están presentes y ya son graves. Por lo tanto, proponemos que, tras este largo periodo de discernimiento, y dado que el modelo de agrupación ya intentado no resuelve los desafíos identificados, formar una sola parroquia sea sin duda el camino más responsable y razonable a seguir.

Gestión de expectativas

Antes de presentar la propuesta concreta para nuestra nueva parroquia canónica, queremos dejar claro qué significa y qué no. Estamos planificando la continuidad del trabajo y la presencia de la Iglesia Católica en nuestro territorio. Una nueva parroquia significa una nueva perspectiva y nueva cultura, no solo cuestiones de edificios, finanzas y planificación. Este plan y esta realidad serán mucho para procesar intelectual y emocionalmente, y nuestros sentimientos son totalmente comprensibles. Somos humanos y podemos tener emociones y respuestas fuertes ante las realidades que tenemos delante.

Sin embargo, también debemos tener claro la realidad de nuestra situación. No podemos abandonar este camino ni dejar de abordar estos desafíos. No podemos mantener una distribución de recursos tan escasa como lo estamos haciendo actualmente, ni nuestra nueva parroquia propuesta puede basarse en una distribución insosteniblemente limitada de nuestros recursos. Debemos ser especialmente realistas respecto a la energía y la moral de nuestros sacerdotes, personal y voluntarios. Aunque esta realidad signifique que debemos enfrentarnos a emociones muy fuertes, especialmente reconociendo que ciertas soluciones fáciles u opciones de retraso que hemos tomado en el pasado están descartadas, también sabemos que no podemos cambiar la realidad de que tenemos que tomar decisiones difíciles en estos momentos. La elección está en nuestras manos si experimentamos esto como un proceso adversarial, un declive gestionado o una oportunidad de renovación.

Nuestra esperanza y objetivo es tomar estas decisiones en un espíritu de verdadera libertad. Uno de los grandes principios espirituales del discernimiento es no tomar decisiones importantes en momentos de gran consuelo o desolación. Esta es una de las razones por las que este proceso ha sido tan largo y deliberado, para asegurarnos de que no tomemos decisiones impulsivas, sentimentales o innecesariamente drásticas. De hecho, veras que el plan presentado a continuación limita los cambios iniciales en lo que necesitamos para que nos unamos como una sola comunidad. Desde ahí, juntos, podemos tomar las grandes decisiones que aún nos esperan en el momento adecuado y en libertad espiritual.

Culto divino

El Santo Sacrificio de la Misa es la fuente y la cima de la vida cristiana, y la centralidad del culto divino se destacó como tal en las sesiones de escucha. Comenzar la planificación de la nueva parroquia teniendo en cuenta la función más importante de una parroquia tiene todo el sentido. También tiene mucho sentido práctico, dado que una de las grandes fuentes de agotamiento y estrés del clero y voluntarios laicos es sobrecargarnos en cuanto a cuántas liturgias se celebran, especialmente los domingos.

Los valores que usamos al pensar en la asignación de misas dominicales comenzaron con establecer un límite sobre cuántas misas pedimos a nuestros sacerdotes. Por costumbre y ley, se anima

encarecidamente a un sacerdote a celebrar el Santo Sacrificio de la Misa todos los días. Si—por razones pastorales—necesita celebrar una segunda misa en un día determinado, puede hacerlo con el consentimiento del obispo (el nuestro nos ha concedido generosamente como permiso permanente). Para proporcionar suficientes misas en un domingo o día santo de obligación, un sacerdote puede *incluso* celebrar tres misas si realmente es necesario. A nivel humano, cada Misa adicional y/o cambio de lugar o idioma consume una cierta cantidad de energía al sacerdote que un feligrés común puede no comprender del todo. Una excepción ocasional para una misa extra en una ocasión especial es un sacrificio para el que un sacerdote podría encontrar motivación (de hecho, esta es precisamente la razón por la que la ley hace espacio para una segunda o tercera misa). Sin embargo, establecer esa sobreextensión como norma, especialmente para mantener horarios y lugares de misa que no estén especialmente llenos, es desmoralizador con el tiempo. Así, en la nueva parroquia, respetaremos un límite ordinario de una misa de vigilia y como máximo dos misas dominicales por sacerdote. Con nuestros dos sacerdotes esto significa un máximo de seis misas—y solo esas si realmente es necesario.

En cuanto a la distribución de estas seis misas de fin de semana, el número de personas atendidas por misa y el porcentaje de la capacidad de asientos que una iglesia utiliza cada misa son factores importantes. La Arquidiócesis nos ayudó concretando este valor en un rango ideal para la cantidad de asientos que debe usarse una iglesia. Los objetivos están diseñados para mantener suficiente vitalidad para una misa determinada, sin llenar la iglesia tan completamente que la gente se sienta incómoda regularmente y no haya espacio para crecer. Específicamente, la pauta que estamos usando para nuestra planificación es que cada misa llenará su iglesia entre el 50% y el 80% de su capacidad. Entendemos que esto no siempre será posible y que hay ciertos valores que podrían prevalecer sobre los objetivos de capacidad de una misa específica, siempre que la parroquia en general alcance un uso de capacidad del 50% al 80%. Por ejemplo, podríamos excusar métricas de capacidad para una iglesia pequeña en una zona remota, sin la cual habría personas sin acceso a una iglesia a una distancia razonable de desplazamiento.

Junto al marco inicial del número máximo de misas y los objetivos de capacidad de asistencia, consideramos principios derivados de los comentarios de las sesiones de escucha y otras fuentes de consejo y aportaciones que llegaron. Recordamos el deseo de fomentar un culto verdaderamente digno y priorizamos la capacidad de reunir a una congregación con suficiente gente y energía para hacer esto realidad. Para ello, decidimos que una necesidad para cualquier plan viable sería la perspectiva de que toda la parroquia debe ser servida por cualquier decisión, en lugar de caer en mentalidades de "agrupación parroquial" de mantener el statu quo o atender las necesidades locales en paralelo y tensiones, o incluso competencia. Basándonos en los comentarios, también queríamos asegurarnos de que los horarios de las misas estuvieran organizados de modo que el sacerdote pudiera pasar tiempo social con la gente después de la misa, y que pudiéramos desarrollar una cultura más profunda de

hospitalidad constante en toda la parroquia. Para permitir un sentido de pertenencia en la comunidad en general, buscamos organizar las misas geográficamente de modo que los horarios de manejo para nuestra gente fueran equitativos. Trazamos las direcciones de nuestros feligreses registrados en un mapa y evaluamos las distancias. Determinamos que pedir un viaje de unos 30 minutos o menos para ir a misa representaba un buen objetivo tanto en términos de rangos geográficos que cubren todo nuestro territorio, como en términos de lo que esperamos que resulte razonable para la mayoría de las personas—usando pruebas simples de razonabilidad intuitiva, como la distancia que se tendría que conducir para comprar comida o hacer algún recado mundano.

Aunque las sesiones de escucha indicaron claramente el deseo de centrarse en las necesidades y el servicio de las familias jóvenes, obviamente también queríamos asegurarnos de servir a toda la comunidad, especialmente a nuestros mayores. Por eso, establecimos como otro valor que nuestras misas no debían fijarse demasiado temprano ni demasiado tarde, específicamente para evitar —en la medida de lo posible— pedir a la gente que condujera en la oscuridad. Finalmente, queríamos asegurarnos de estar atentos a nuestras comunidades culturales, lo que en nuestro caso significaba que la misa en español debía permanecer como un hecho dado en el calendario y también en un momento que tratara a esa comunidad como una parte verdadera de nuestra parroquia y no como una ocurrencia secundaria o forastera.

	Santa María	Santa Catalina	San José	Corazón Inmaculado	Santa Rosa
Misas Actuales	1	1	1*	1	4
Asistencia vs. Capacidad y % (Cuenta de octubre de 2025)	8:30am – 117/250; 47%	Vigilia – 27/80; 34%	Vigilia – 37/100; 37%	10:30am – 164/370; 44%	Vigilia – 125/480; 26% 9am – 193/480; 40% 11am – 199/480; 42% 1pm – 226; 46%
Tiempo de manejo hacia el Centro Parroquial	25 min	35 min	10 min	10 min	-
El viaje más largo hasta el Centro Parroquial (aunque sea por elección)	45 min	75 min	30 min	30 min	50 min
Factores Especiales	Último punto antes de las comunidades rurales; Carretera adyacente	Último punto antes de las comunidades rurales	Edificio Histórico; Adyacente a la carretera; Problemas significativos de construcción (esfuerzo local de reparar en curso)	Carretera adyacente; Rectoría	Rectoría; Escuela; Centro Parroquial adyacente.

* Por respeto a los esfuerzos locales para reparar la Misión San José, y para darle todo el beneficio posible, incluimos a San José en la evaluación según las mismas estadísticas de octubre de 2025 que el resto de las iglesias.

La tabla anterior resume los factores más importantes que consideramos. Los datos muestran que, aunque la mayoría de nuestras misas están en el rango del 40% o más en cuanto a capacidad utilizada, ninguna misa superaba el 50% de capacidad en octubre de 2025. Sin embargo, dado que contamos asistencia a misa cada semana, somos conscientes de que algunas misas actualmente superan ocasionalmente el 50% de asistencia ocasionalmente o incluso regularmente en 2026. También es importante no solo considerar el uso de capacidad por porcentaje, sino también tener en cuenta el número absoluto de personas y el tamaño de la Iglesia en cuestión.

Tanto el porcentaje de capacidad como los números absolutos de asistencia indicaron casi de inmediato que no podíamos tomar soluciones "fáciles" como combinar la misa de las 9 y las 11 de la mañana en Santa Rosa para evitar tener que considerar el estado de una misa en otra iglesia. Incluso en octubre de

2025, las misas de las 9 y las 11 de la mañana sumarían más del 80% de la capacidad. De manera similar, la Vigilia del sábado no puede ser candidata a cancelación ni traslado. Aunque representa el porcentaje más bajo en cuanto a capacidad, si se pidiera a ese número bruto de personas que se trasladaran a otra de nuestras misas, llenarían esa iglesia más allá del 80% de capacidad. Además, si trasladáramos toda la misa lateralmente a otro lugar, correríamos el riesgo de una pérdida excesiva de asistencia si pidiéramos a una congregación dominical—algunos de los cuales vienen en un momento oportuno—que se traslade al sábado por la tarde y a los asistentes —de promedio, mayores— que cambien de lugar.

Así que estaba claro que no podíamos reducir de ocho a seis misas reduciendo el número de misas en Santa Rosa por debajo de las cuatro actuales. La cuestión entonces pasó a ser cómo repartir la quinta y, si era necesario, la sexta misa entre las cuatro iglesias restantes. La Misión de Santa Catalina, Cathlamet destacó como esencial porque sin una iglesia en esa ubicación hay personas que estarían intolerablemente alejadas de una iglesia católica. Sí, el trayecto en coche desde Santa Catalina hasta el Centro Parroquial está a solo cinco minutos fuera de nuestra ventana de equidad, pero muchos de los asistentes a Santa Catalina viven más al oeste y al norte. Las iglesias del condado de Pacific están a más de una hora de Cathlamet y, aunque estuvieran más cerca, somos responsables de cada persona que está en nuestro territorio y no podemos servirles menos, aunque estuvieran geográficamente más cerca de otra parroquia.

Dejando totalmente de lado la cuestión de las instalaciones, St. Joseph no es un candidato viable para albergar la última Misa disponible, debido a su reducido tamaño y a su gran cercanía con otras iglesias. Sin considerar la capacidad de uso real, el número máximo de personas que podría acoger una Misa allí es de apenas 100, una cifra inferior a la asistencia de la Misa más pequeña que tenemos actualmente en el condado de Cowlitz.

Esto llevó a que nuestra evaluación considerara entre asignar una misa dominical a Santa María, Castle Rock, o asignar una misa dominical a Inmaculado Corazón, Kelso. Reconocimos que toda la población tanto de Santa María como de Inmaculado Corazón podía integrarse en las misas de Longview sin romper la capacidad, pero podría superar el rango objetivo del 80% con cierta frecuencia. Al mismo tiempo, reconocimos que suspender la Misa dominical en Castle Rock violaría nuestro compromiso pastoral de garantizar el acceso en las zonas rurales. Sin una misa en Santa María, se pediría a las personas que viven en zonas rurales del norte del condado y en las laderas del monte St Helens un tiempo de manejo superior a la que considerábamos equitativa.

Por otro lado, Inmaculado Corazón también está junto a la autopista, es significativamente más grande que Santa María y cuenta con instalaciones mucho más amplias. Sin embargo, volvimos a la cuestión de la equidad en el tiempo manejo para las comunidades rurales, y la realidad de que hay una iglesia aún

más grande a 10 o 15 minutos de Inmaculado Corazón, cualquiera de cuyas misas, aparte de la misa en español, podría acoger a todos los feligreses de la misa actual de las 10:30 AM sin superar los objetivos de asistencia.

Por ello, consideramos necesaria una sexta misa y determinamos que debía celebrarse en St. Mary. Fue una decisión muy difícil porque, más allá de las métricas, los objetivos y los principios, entendemos que tratamos con personas reales que tienen vínculos auténticos dentro de sus comunidades. Al mismo tiempo, esto no puede impedirnos tomar las decisiones necesarias, motivadas por el bien y la viabilidad futura de toda la nueva parroquia, no solo en el presente, sino con una perspectiva de décadas.

Llegamos al siguiente horario dominical:

Sábado	Domingo
4PM Longview	8:30AM Longview
5PM Cathlamet	9:30AM Castle Rock
	10:30AM Longview
	12:30pm Longview (Español)

Con la cantidad de misas que estamos planeando, pudimos espaciarlas de modo que los horarios no se empalmen, ofreciendo a la gente amplias oportunidades para las misas los domingos. Esperamos que el espacio entre misas también sirva al objetivo de dar a los sacerdotes tiempo suficiente para socializar con la gente entre misas. Entre las misas dominicales por la mañana en Longview, sigue siendo algo ajustado a una hora para la hospitalidad, pero dado que el sacerdote necesita caminar en lugar de conducir hasta la siguiente misa, creemos que esto aún puede honrar el valor de la disponibilidad pastoral y social. El propio horario de las misas evita que las misas sean demasiado tempranas o tardías que obliguen a la gente a conducir en la oscuridad durante largos periodos del año. Por último, la ubicación física de las misas honra el objetivo de garantizar que las personas de comunidades rurales tengan acceso razonable a una iglesia y que todos en nuestro territorio estén como máximo a 30 minutos de una iglesia católica.

	L	Ma	Mi	J	V	Sáb AM
Pastor	DESCANSA	Longview	Longview (Escuela)	Longview (c/ Adoración)	Longview	Longview
Vicario	Longview	DESCANSA		Castle Rock (c/ Adoración)	Kelso (c/ Adoración) 1er viernes Longview (pm, Español)	

Ocasionales	Kalama	Asilos de Ancianos	Hospital
-------------	--------	--------------------	----------

En cuanto al horario entre semana, queríamos establecer un tiempo constante de misa de 7 días en nuestra iglesia más grande. Al mismo tiempo, queríamos asegurarnos de ofrecer una misa diaria constante en las otras iglesias también. Elegimos asignar esas misas diarias al mismo tiempo y lugar que en el arreglo actual. Mantener los días en que una iglesia concreta tiene Adoración Eucarística permite que ese ministerio continúe sin interrupciones. Esto también es útil en el caso del Inmaculado Corazón, porque una iglesia siempre debe celebrar un número mínimo de misas al año, y aunque no sea una misa dominical, asegurar que haya misa cada viernes va más allá de cumplir con creces esa obligación. Tampoco hemos olvidado Kalama. Aunque estamos en proceso de discernir la viabilidad de reparar la iglesia, estamos atentos a la necesidad de celebrar misa allí de vez en cuando. Si es que y cuando se resuelvan las preocupaciones de seguridad, podremos usar esa iglesia con mayor libertad. Cathlamet mantendrá un horario litúrgico que incluye únicamente una misa de fin de semana y la adoración, con la posibilidad de solicitar la celebración de misa entre semana ocasionalmente según sea necesario, o para ocasiones especiales como bodas o funerales.

Dos cambios adicionales respecto a nuestro actual horario diario de misas son que la algo nueva misa diaria en Castle Rock los lunes no continuará, ya que los sacerdotes, tras seguir ese horario durante el verano de 2026, discernieron que no pueden mantenerlo en términos de horario y energía. Estar a primera hora de la mañana un lunes y lejos del centro parroquial se estaba convirtiendo en una carga, y encontrar ministros también ha sido difícil en ocasiones. De manera similar, la misa del martes que actualmente se celebra en Inmaculado Corazón se trasladará a Longview no solo para servir la misa constante de 7 días, sino también porque una misa al mediodía el martes ha afectado significativamente la capacidad del padre Thompson para atender sus deberes en la oficina y otras necesidades parroquiales. También puede que veas que vamos a mantener la Misa en español del primer viernes por la tarde, así como estar abiertos a la programación periódica de misas fuera del centro en lugares como residencias de ancianos y el Hospital St John (algo que no hemos podido ofrecer en estos últimos dos años y medio, mientras estábamos tan sobrecargados). Por último, mantener solo una misa el miércoles, concelebrada por ambos sacerdotes, permite que los sacerdotes estén presentes en la escuela parroquial.

Con esta discusión del calendario completada, podemos resumir qué esperar tanto a corto plazo tras la fundación de la nueva parroquia, como en los primeros cinco años de nuestra unión como comunidad.

Al fundar la nueva parroquia, adoptaremos el anterior horario de misas dominicales y entre semana. Esto significará el fin de la misa programada habitualmente los fines de semana en Kelso y la finalización de una de las dos misas diarias actuales, manteniendo la misa y la adoración eucarística el viernes. La suspensión de misas programadas regularmente en Kalama continuará, pero, crucialmente, dado que ahora es así debido a una planificación pastoral más amplia que a razones de construcción y seguridad,

debemos entender que los esfuerzos locales para reparar el edificio no conducirán previsiblemente a que la nueva parroquia establezca misa programada regularmente.

Durante nuestros primeros cinco años juntos, nos integraremos como comunidad, incluyendo la reagrupación y la reformatión de nuestros ministerios litúrgicos y la toma de medidas para fomentar una mayor unidad e identidad compartida. Las iglesias que no tengan una misa dominical programada regularmente seguirán utilizándose regularmente u ocasionalmente para misas diarias, así como estarán disponibles para uso litúrgico en nuestros programas parroquiales, bodas y funerales, y para otros eventos. Sin mencionar la continuación de los programas y ministerios.

Administración Comunitaria

El Culto Divino es el componente práctico más grande de nuestro Plan para la Nueva Parroquia. Sin embargo, una parroquia es ante todo y principalmente su gente. Así que la gestión de nuestra vida comunitaria será un valor orientador mientras despleguemos las iniciativas surgidas de las sesiones de escucha, así como cualquier otra oportunidad que surja en términos de oportunidades para fomentar un sentido de comunidad, solidaridad e identidad como una sola parroquia con múltiples ubicaciones (en lugar de una variedad de iglesias cooperantes pero independientes).

A corto plazo, desde ahora hasta que fundemos la nueva parroquia —y más allá, debemos fomentar activa e intencionadamente una actitud y una visión de toda la parroquia. Esto significará dejar de lado viejas formas de pensar y prioridades antiguas. Nuestro Coordinador de Evangelización seguirá invitando a los ministerios a colaborar y ayudar a los ministros litúrgicos a planificar y programar sus nuevos equipos. Algo que será muy importante interiorizar es la idea de que realmente somos una nueva parroquia y, por tanto, quienes están acostumbrados a tener un ministerio particular deberán entender que, aunque sean bienvenidos a ser voluntario de nuevo en ese mismo ministerio, quizá incluso en el mismo edificio de iglesia al que están acostumbrados, ninguna persona tendrá antigüedad o derecho previo a este o aquel ministerio. Esto es solo una cuestión de justicia y compasión hacia quienes puedan encontrarse en un nuevo tiempo o en un nuevo lugar para el culto y la vida comunitaria.

Además, desde ahora hasta la fundación de la nueva parroquia y más allá, reclutaremos para las comisiones y comités relacionados con la iniciativa. El diácono Fred liderará nuestra Comisión de Obras de Misericordia, el padre Thompson y Cecile Bamer encabezarán la Comisión de Tecnología, seguimos buscando padres y otras personas con experiencia o conocimiento en educación para formar las Comisiones de Educación y Vocaciones, y estamos abiertos a nuevas voces en la Comisión de Mantenimiento existente, así como a quienes tengan experiencia y visión para aportar al Comité de Construcción, que discernirá cualquier proyecto importante que necesitemos emprender.

En los primeros cinco años, nuestra administración comunitaria puede incluir cosas como la creación de un Comité Social u otras formas de fomentar la vida comunitaria y oportunidades para conocernos mejor. En el liderazgo parroquial, los miembros de nuestro Consejo Pastoral serán invitados a continuar como el Consejo Pastoral de la nueva parroquia, habiendo afortunadamente dejado atrás las responsabilidades de Compañeros en el Evangelio del PFAC. Si hay vacantes, por supuesto buscaremos cubrirlas, manteniendo la representación entre nuestros feligreses.

Administración del Patrimonio

El plan inmediato y plan de cinco años para la administración de nuestro patrimonio compartido. Esta es nuestra propiedad material, como arte sagrado, documentos e incluso cosas mundanas como mesas y sillas. El plan es muy sencillo: continuidad natural. No se necesitan acciones especiales y la gestión de nuestra historia y artefactos pasa automáticamente a la nueva parroquia. Aun así, es muy importante que la nueva parroquia, aunque no se centre en lo antiguo, reconozca y recuerde la vida de las parroquias que habrán llegado a su fin. Prevemos la creación de una Comisión de Historia para conmemorar las antiguas parroquias. Este grupo puede hacer cosas como decidir qué artefactos incluir en una exposición en el vestíbulo del Centro Parroquial, o ayudarnos a organizar y archivar lo que heredamos de las antiguas comunidades.

Administración de las instalaciones

Las instalaciones es un tema donde la perspectiva de toda la parroquia será especialmente crucial. Cuando nos unamos, nuestros bienes raíces, edificios y propiedades pasan inmediatamente a ser responsabilidad de la nueva parroquia. Las necesidades de un solo terreno físico pasarán a ser las necesidades de todos. Nuestra Comisión de Mantenimiento comenzará a considerar las necesidades de todos nuestros terrenos con ojos frescos y con el mandato de llevar a cabo la revisión de edificios que exigen las iniciativas. Haremos balance de nuestras necesidades de mantenimiento, especialmente aquellas que se han pospuesto y que quizás hayan empeorado con el tiempo por ese motivo. La Comisión de Mantenimiento propondrá una orden y una estrategia para poner nuestras instalaciones a la altura. Al mismo tiempo, nuestro Comité de Construcción evaluará las necesidades a mayor escala de la nueva parroquia en cuanto a instalaciones, explorando el potencial de renovar espacios, añadir asientos para iglesias donde sea necesario e incluso emprender construcciones. Lo más notable es que ya hemos identificado la necesidad de demoler y reconstruir Mulligan Hall para proporcionar más espacio de almacenamiento y reuniones, así como espacio adicional para el uso del colegio.

También serán necesarios algunos ajustes menores en las instalaciones antes de la creación de la nueva parroquia, para que algunos de los elementos inmediatos sean viables. Un ejemplo destacado de esto son los ajustes en los estacionamientos de Santa Rosa y Santa María, para incluir más espacios para discapacitados.

Durante los próximos cinco años, seguiremos el consejo de la Comisión de Mantenimiento y adoptaremos una postura más proactiva respecto al mantenimiento diferido, para que nuestras instalaciones no se conviertan en una carga. En el lado del Comité de Construcción, es muy probable que haya algunos proyectos que no sean alcanzables ni financieramente ni en términos de tiempo y atención en los primeros cinco años, pero haremos lo que podamos sin sobrecargarnos.

En la medida en que podamos lograr nuestros objetivos mediante ingresos ordinarios y un uso prudente de los ahorros, lo haremos. En la medida en que necesitemos proponer una campaña de financiación, que probablemente será para la sustitución de Mulligan Hall, también lo exploraremos con la ayuda del Consejo de Finanzas.

Por último, en los primeros años de la nueva parroquia determinaremos los usos compartidos y futuros de nuestros distintos edificios. Sí, esto incluirá hacer un serio balance sobre si es necesario mantener la propiedad de todos ellos. Hay una gran preocupación por el futuro del campus de Kalama, y se han hecho preguntas comprensibles sobre el campus de Kelso a la luz del plan de cesar la misa dominical allí. Un aspecto especialmente importante sobre la estructura de nuestro Plan para la Nueva Parroquia es que no proponemos ningún cambio canónico de estatus de ninguna de nuestras propiedades como parte del plan en sí, ni estamos predeterminando que se lleven a cabo alguno. Como mencionamos al principio de este documento, estamos en una posición afortunada porque no estamos en una situación de crisis que nos obligue a tomar decisiones precipitadas sobre las propiedades. Evaluaremos los esfuerzos de reparación en curso en Kalama, sin rendirnos prematuramente, pero también siendo responsables de equilibrar las necesidades de toda la parroquia y estando dispuestos a tomar decisiones difíciles si es necesario. Por supuesto, tenemos la intención de seguir utilizando Kelso para la formación en la fe, obras de misericordia, misa diaria y la mayoría de las funciones actuales excepto la misa dominical.

De nuevo, nuestro plan es discernir todas estas cosas juntas en libertad sin un resultado predeterminado. Debemos recordar que somos la presencia y ministerio principal de la Iglesia Católica en nuestro territorio. Si hay alguna obra de la Iglesia que deseamos ver, es nuestra responsabilidad. Quizá podamos discernir el uso de algunas de nuestras instalaciones para tales fines.

Administración Financiera

En la fundación de la nueva parroquia, el arzobispo suprimirá legalmente las parroquias y misiones existentes y fundará una nueva parroquia que administrará los activos y pasivos de las entidades anteriores. Como parte de este proceso, los distintos Consejos de Finanzas de cada iglesia se disolverán e invitaremos a nuestros miembros del Consejo de Finanzas a discernir la pertenencia al nuevo consejo. También podremos buscar nuevos participantes cualificados si hay vacantes.

Para lograr esto y mantenerlo equitativo, en los primeros cinco años vamos a priorizar el uso de cualquier fondo o donación destinada al beneficio de una comunidad o instalación concreta. A partir de ese momento, normalmente no aceptaremos donaciones que tengan la condición de que se utilicen exclusivamente para un campus concreto. Obviamente, aquí hay margen para el juicio pastoral, y el padre Thompson puede hacer excepciones cuando sea necesario y relevante con el consejo del Consejo de Finanzas y la Arquidiócesis. El ejemplo más evidente aquí sería que se permitirá que se asignen esfuerzos para reparar San José.

El Consejo de Finanzas, en los primeros cinco años, ayudará a la Comisión de Mantenimiento a planificar cómo podemos financiar proyectos de mantenimiento diferido, ayudarles a priorizar los proyectos según la urgencia y el costo, y garantizar que los proyectos se distribuyan de manera equitativa entre nuestras propiedades. El Consejo de Finanzas también colaborará con el Comité de Construcción para discernir posibles campañas de capital necesarias y similares. El Consejo de Finanzas también estará involucrado si alguna vez tenemos que considerar si podemos seguir poseyendo o operando una o más de nuestras propiedades.

Resumen

En resumen, el contenido del Plan para la Nueva Parroquia es, de hecho, adoptar nuestros nuevos horarios de misa, domingo y diario, entendiendo que la Eucaristía es la fuente y la cima de la vida cristiana y, por tanto, la fuente de nuestra comunidad y relaciones. Habiéndonos unido a través de los Sacramentos, perseguiremos los proyectos de iniciativa que identificamos durante las sesiones de escucha, así como manteniéndonos abiertos a discernir nuevos caminos hacia adelante. Lo crucial aquí es que algunas de las preguntas más significativas sobre nuestro futuro juntos las vamos a plantear intencionadamente solo una vez que estemos unidos. Estamos en una posición afortunada en nuestras comunidades porque disponemos de un tiempo razonable para discernir y no nos estamos impulsando por ninguna crisis más allá de la necesidad general de unificarnos. Hay algunas familias parroquiales que no tienen tanta suerte. Esperamos poder reunirnos antes de tener que tener ese tipo de discusiones, pero aun así necesitaremos tenerlas a su debido tiempo.

Parte III: Próximos pasos

Después de que leas y asimiles esta propuesta, agradeceríamos tus comentarios constructivos. Si hay algo que hayamos omitido o factores cruciales que consideres que no hemos considerado, por favor háznoslo saber para que podamos ajustar el plan en consecuencia o ayudar a aclarar algo que habíamos considerado pero que quizá no comunicamos o no comunicamos bien. Este documento tiene más de 20 páginas, pero también resume el trabajo de dos años y medio que ha producido cientos de páginas de trabajo. Así que, hoy y en los próximos días, el siguiente paso inmediato es esperar tus comentarios.

Más adelante en octubre, presentaremos este plan, con cualquier enmienda derivada de vuestros comentarios, para su revisión por parte de la Junta de Compañeros en el Evangelio en Seattle, quienes pueden solicitar información adicional o refinamientos. En noviembre, convocaremos una última sesión de escucha para debatir la cuestión "¿Cómo deberíamos llamarnos?", es decir, el nuevo nombre de la parroquia. Recuerden que el nombre de una parroquia y el nombre de una iglesia no siempre son lo mismo, y en nuestro caso nuestra parroquia deberá tener un nombre diferente al de cualquiera de las iglesias que existan en ella. Una vez completado ese proceso, presentaremos el plan completo y las preferencias de nombre al arzobispo, junto con una petición canónica formal del padre Thompson. Si el arzobispo está satisfecho con nuestra propuesta, elegirá un nombre, teniendo en cuenta nuestras preferencias—pero sin estar obligado por ellas—y proporcionará los decretos canónicos necesarios.

Los decretos canónicos del arzobispo especificarán una fecha de fundación. Esperamos poder comenzar juntos una nueva parroquia en algún momento de la primavera de 2027, pero eso depende totalmente de la fecha que elija el arzobispo.

Gracias por su paciencia y atención al digerir este documento tan extenso, y por su dedicación a participar en estos últimos dos años y medio de discernimiento. Esto es solo un paso más en algo muy difícil que tenemos que hacer juntos, pero será para bien al final y nos permitirá construir juntos una nueva parroquia que pueda ejemplificar la declaración de visión que desarrollamos: *Glorificar a Dios, proclamar el Evangelio y formar discípulos que aman, vivan y sirvan como Jesucristo.*